

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Córdoba... Por un mes.... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba..... Por un mes.... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

JUEVES 19 DE FEBRERO DE 1880

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho de insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de un exclusivo interés.

AÑO XXXI

CÓRTESES.

SENADO.

Continuando la sesion del 16, el Sr. Gallostra consumió el primer turno en contra.
Calificó el proyecto de casuístico y votó el art. 2.º, que en concepto de autorizador deja la puerta abierta al porfiriismo.
El Sr. Cardenal (de la comision) contestó á cuantos cargos formuló contra el proyecto el Sr. Gallostra.
El Sr. Pelayo Cuista consumió el segundo turno en contra.
Dijo que, votado el proyecto, podrá decirse que su art. 2.º deroga el 110 de la ley electoral que concede al Congreso el derecho de declarar una vacante, derecho que el citado art. 2.º atribuye al gobierno.
Dijo que la reeleccion es un medio de corrupcion parlamentaria, y dirigió palabras á la comision por haberla mantenido en el proyecto.
Combató como injustificadas las razones que establece la ley respecto al principio de reeleccion.
Orden del dia para mañana: discusion y asuntos pendientes.
Se levantó la sesion.
Eran las cinco.

La sesion se abrió el 17 á las tres y cinco minutos, bajo la presidencia del señor marqués de Barzana.
El Sr. Gonzalez presentó una esposicion de varios pueblos de la provincia deuelva pidiendo á la Cámara que aprobase el proyecto de ley sobre calcinacion al aire libre de minerales de cobre.
El Sr. Malquer preguntó al señor ministro de Justicia si está dispuesto á emprender la publicacion de una recopilacion de leyes hasta que se discutidos y aprobados los proyectos de ley fijando base para la reforma del procedimiento civil y criminal.

CONGRESO.

Continuando la sesion el 16, el Sr. Gonzalez (D. Venancio) pide todos los antecedentes que se refieran al hecho objeto de su pregunta y anuncia una interpelacion sobre el asunto.
El señor ministro de Hacienda contestó que puesto que ha de esplanarse la interpelacion, entonces podrá discutirse ampliamente.
Dijo que el gobierno tomará las medidas sean necesarias para remediar el mal que todos deploran.
El señor ministro de la Gobernacion contestó de la palabra.
Manifiesta que este gobierno, como

todos, lamenta hechos de la naturaleza del ocurrido ayer, persigue á los que los llevan á efecto, y pene cuantos medios le suministran las leyes para prevenirlos.

Declara que en cualquier hora y en cualquier momento está dispuesto á contestar á la interpelacion anunciada por el señor Gonzalez (don Venancio).

Ofrece traer al Congreso la relacion verdadera de lo ocurrido por las noticias que existen en el ministerio de la Gobernacion.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) insiste en que se esclarezca el hecho, y pide que el gobierno atienda á las provincias de Toledo y Ciudad-Real, cuya situacion es lamentable.

El señor ministro de la Gobernacion asegura que el gobierno y las autoridades persiguen sin tregua ni descanso á los malhechores que vagan por las provincias de Toledo y Ciudad-Real.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) dice que en la provincia de Toledo existen cuadrillas de bandidos completamente organizadas, y pide energicas medidas que eviten la repeticion de hechos como el verificado en la madrugada de ayer.

Lee una circular del gobernador de Toledo, en la que se escita el celo de las autoridades para evitar hechos criminales.

El Sr. Daban ruega al señor ministro de la gobernacion se sirva traer á la cámara una nota de las fuerzas de la guardia civil y demás fuerzas de seguridad que radican en las provincias de Toledo y Ciudad-Real, para que se sepa con qué medios se cuenta para evitar que los malhechores cometan actos semejantes al que preocupa la atención del Congreso.

Ruega tambien al señor ministro de la Gobernacion que, para aquellas provincias que hacen tres años la guardia civil, traiga al Congreso una relacion de los jefes que hayan sido separados por omision en el cumplimiento de su deber.

El señor ministro de la Gobernacion ofrece traer la nota de las fuerzas de la guardia civil, y de seguridad, pedidas por el Sr. Daban.

Declara que no ha separado jefe alguno en todo el tiempo que lleva desempeñando su cargo, por omision en el cumplimiento de su deber.

Termina repitiendo que el gobierno persigue á los criminales, previene sus delitos, y que si por desgracia llegan á cometerse, entrega á la accion de los tribunales de justicia á los malhechores en el momento mismo en que son capturados.

Rectifican los Sres. Gonzalez (don

Venancio) y ministro de la Gobernacion.

Continúa el debate pendiente sobre la interpelacion del Sr. Portuondo.

El señor ministro de Ultramar usa de la palabra.

Llama la atencion sobre lo que se ha estraviado el debate haciendo que se pierda el origen de la idea.

Elogia la politica seguida por todos los gobiernos en favor de la isla de Cuba, y estraña que no se proceda con igual justicia por las oposiciones al juzgar de la que sigue al actual.

Niega que la cuestion de reformas económicas sea de mayor ó menor libertad, sino de recursos traducidos en números.

Niega asimismo que la bandera de la insurreccion haya sido jamás la de las reformas como dijo el Sr. Balaguer.

Sostiene que el gobierno actual no es ni más ni menos reformista que el Sr. Balaguer.

Explica las causas ocasionales de las crisis, y dice que la de diciembre ha sido explicada por todos de igual manera, por disidencias surgidas en la apreciacion de ciertas cuestiones entre individuos del gabinete.

Contesta al Sr. Albacete y dice que su señoría se ha permitido leer una comunicacion reservada del general Martinez Campos al gobierno, fecha 30 de enero de 1879, que puede decirse forma la cabeza del proceso del asunto que se discute, comunicacion de la cual no se ocupó en el Senado el dignísimo general Sr. Martinez Campos.

Examina todos los precedentes que sirvieron para la formacion de los presupuestos de las islas, y afirma que el de Puerto-Rico habia cerrado el 31 de diciembre cubiertas por todas las atenciones.

tubre de 1879.

Niega que con anterior comunicacion de 30 de enero existiera comunicacion al ministerio de Ultramar, indicara la imperiosa necesidad de plantear las reformas económicas.

Cree que la reduccion de presupuesto fué un error lamentable que los hechos han venido á demostrar desciadamente.

Dice que el Sr. Albacete, que ha defendido muy bien los asuntos que interesan á Ultramar, ha olvidado los de la Peninsula, y que en su discurso ha encontrado todo menos al ministro de Ultramar que comparte con sus compañeros la responsabilidad de sus actos.

Opina que la propiedad no debe encontrarse en tan malas condiciones como dijo el Sr. Albacete, cuando los capitales no se emplean en otras empresas benéficas y entre ellas en el Banco Hispano Colonial que dá un 20 por 100 de interés.

Sostiene que el Sr. Albacete está en la obligacion de probar que á virtud de su proyecto el presupuesto de la isla de Cuba no quedaba indotado, en vez de formular argumentos basados en datos inexectos.

Prueba con gran copia de datos que la tributacion es mas fuerte en la Peninsula que en la isla de Cuba.

Demuestra, contra lo afirmado por el Sr. Albacete, que no es la base para las reformas la rescision del contrato con el Bar

y dice que no está de acuerdo con la cifra indicada.

Albacete como producto de la sesion.

Manifiesta que el Sr. Albacete ha autorizado por una ley del 1.º de no anterior para hacer la rescision de la autorizacion que ha caducado en mes de noviembre último.

Afirma que el gobierno anterior se licitó la rescision, porque tenia un plan completo respecto de la Hacienda de la isla de Cuba.

Pregunta al Sr. Albacete por qué llevó á efecto la rescision del contrato con el Banco Hispano-Colonial, durante los nueve meses de su presencion en el ministerio.

Dice que en cam present proyecto de ley sobre abolicion de la esclavitud que nala se en Cuba.

Insiste en que nadie se atreva, porque en frente de la rescision no podia haber habido licion sin esponerse á las consecuencias.

neces del Coronial.

Termina diciendo que los cubanos muestran sus impacientes confian en el patriotismo de los hombres que componen el gabinete.

Se suspende la discusion para reunirse el Congreso en sesion secreta.

Se levanta la sesion.
Eran las seis y media.

Abierta la sesion del 17 á las tres menos cuarto de la tarde bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se dá lectura del acta de la anterior, que es aprobada.

El señor ministro de Fomento, de uniforme, sube á la tribuna y lee varios proyectos de ley relativos á ferrocarriles.

El Sr. Vivar dirige una pregunta relacionada con la falta del personal de generales marcado por la ley, en la seccion de Guerra y Marina del consejo de Estado.

El señor ministro de la Guerra dice

806

prender el ataque de noche, — dijo Hektor.
—¿Entonces se van á moverse nuevamente en el campo que acababa de recorrer en seguimiento de los ginetes, ansiando su alma la pronta aparicion de la compañía. A los doscientos ó trescientos pasos, oyó un ruido sorpresivo como el que debiera producir una tropa de gente á caballo. Púsose á escuchar un ruido, y seguro ya de que no se trataba, respiró á plenos pulmones.
—¿Ya están aquí los míos! — dijo Hektor.
—Sí, capitan, — le acompaña el regimiento de caballeria ligera de la emperatriz.
—¿Certo?
—Eso es lo que me ha hecho saber uno de sus exploradores ó centinelas avanzados.
—¿Y os ha dicho tambien, que al regimiento le escoltan algunas compañías de húsares húngaros?

807

—Tengo que comunicaros una cosa, caballero, — dijo el teniente llevándose aparte á Mr. de Chavailles.
—Hablad, — mi querido Lobregat, — contestó Hektor.
—Esta noche, mientras estábais en la venta del *Asador de plata*, hemos sorprendido un partidario enemigo. Este hombre ha confesado, amenazándole con una pistola en la frente, que el príncipe Eugenio en persona se encontraba en Saint-Vart.
—¿En Saint-Vart! — exclamó Hektor.
—Sí, — capitan, — le acompaña el regimiento de caballeria ligera de la emperatriz.
—¿Certo?
—Eso es lo que me ha hecho saber uno de sus exploradores ó centinelas avanzados.
—¿Y os ha dicho tambien, que al regimiento le escoltan algunas compañías de húsares húngaros?

810

brazos? ¿Estais dispuestos á seguirme?
—¡Sí! — exclamaron á una voz todos los ginetes blandiendo sus sables.
—Si alguno de vosotros quiere retirarse que salga de las filas; puede hacerlo. A fe de hidalgo, le concedo libertad completa para marcharse... — añadió Hektor, — que conocia muy bien la clase de hombres con quienes tenia que entenderse.
—¡Ninguno! ¡ninguno! — gritó la compañía electrizada.
Mr. de Chavailles saludó á su tropa con su sombrero.
—¡Pues bien, señores! seguidme entonces; venceremos ó moriremos juntos, — dijo con la espada levantada.
—¡Vaya una locura! — murmuró Coq-Heron, — que daba lustre á la hoja de su sable restregándola con el cuero de su silla de montar.

808

desconocidos. Uno de los señores bajaba á una hondura donde se distinguía una abadía, y el otro se quedó delante de algunas tiendas propias de viajeros extendidas á un lado de las sombras del campamento, — se dijo.
—¡Mejor que los ojos la estension, cuando llegó á sus oídos el grito de un centinela invisible.
—¡Quién vive! — gritó este en alemán.
Gracias á la limpidez y á la profunda calma de la noche, el sonido llegó claro, distinto hasta Hektor; pero el centinela no debía hallarse á menos de un tiro de carabina.
—¡Regimiento de caballeria ligera de la emperatriz! — contestó en alemán la voz vibrante del ginetes que seguia Mr. de Chavailles hacia una hora.
102

sarán á Madrid hasta despues de Semana Santa.

—Escriba hoy un periódico:

«Ayer se recibió en Madrid un importante despacho telegráfico transmitido por el capitán general de la isla de Cuba.

Entre diversos asuntos de que da cuenta aquella autoridad, figura una petición, que segun nuestras noticias, recibirá contestación afirmativa. El general Blanco reclama autorización para hacer efectivos los ascensos que correspondan á los jefes y oficiales de aquel ejército, cuando vengán incluidos en propuestas reglamentarias.

Esta petición del general Blanco no tiene otro objeto que el de anticipar la efectividad en los empleos que de necesidad han de otorgarse, para ganar el tiempo que se invierte en la tramitación de la propuesta.

—Segun noticias que corrian á primera hora en el Congreso, se leerán esta tarde seguramente los presupuestos.

—El Sr. Echegaray consumirá un turno contra el dictamen de la comisión de Hacienda del Congreso, respecto á los presupuestos del Estado.

—Es muy probable que hoy no pueda rectificarse las apreciaciones del ministro de Ultramar el Sr. Albacete.

—Dice hoy un periódico:

cionales, volviendo al seno de su antiguo partido, que gustoso los recibiría.

Así lo dicen personas que pueden saberlo.

—Publica la Gaceta un decreto del ministerio de la Guerra sobre reemplazo del ejército.

La parte dispositiva de dicho proyecto contiene los siguientes artículos:

1.º A medida que por reducción sucesiva de los jefes y oficiales de las armas de infantería y caballería que se encuentran en situación de reemplazo contra su voluntad sea necesario dar colocación á los que voluntariamente se hallan en ella, el destino que estos obtengan ha de ser precisamente para los cuerpos activos ó de la reserva, sin que pueda concedérseles volver á la situación de reemplazo.

2.º En los batallones de depósito y comisiones de reserva de caballería que se aumentaron, obtendrán colocación en las vacantes que hayan de proveerse aquellos jefes y oficiales que por su edad ú otras circunstancias sea conveniente permanezcan en situación sedentaria, considerándose estos destinos en todos los demás casos como tránsito para otros más activos.

Y 3.º Llamados á reducirse y estinguirse los indicados cuadros de los batallones de reserva, los depósitos de infantería y de caballería de la Guerra de la Península, se ocuparán en dichos cuadros, para la instrucción de jefes y oficiales que se necesiten, personas que convenga dictar de oficio, si no fueren necesarios.

La subcomisión de Hacienda se reunió para discutir los dictámenes de las ponencias sobre los presupuestos presentados al Congreso por el Sr. marqués de Oróvio. Los presupuestos se han discutido y aprobado: el de la supresión de los subsidios de la contribución industrial; el relativo á abanderamiento; el de los gastos de imprenta; el de los gastos de la Administración de cuentas, y el de los gastos de imprenta y de los gastos de los señores ministros de Ultramar y de Ultramar.

La causa del regicidio se halla en el momento de ser discutida en el Congreso por el Sr. marqués de Oróvio.

Los trabajos no se acabarán en menos de ocho años.

Paris, 16.—Las últimas noticias del Afghánistan aseguran que la insurrección de los afganos, envalentona.

El diputado Sr. Daban terció en el debate pidiendo al ministro de la Gobernación una nota sobre el desempeño de los señores ministros.

El Sr. ministro niega que existan cuadrillas organizadas y asegura que durante su estancia en el ministerio no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

poder del defensor de Otero Sr. Martínez Fresneda. El plazo para entregar el escrito de defensa ha espirado, pero el jurisperito ha pedido dos dias de próroga, y lo ha sido concedido un dia.

Mañana, por consiguiente, será devuelto á la relatoría del señor Gamazo, por el señor Martínez, dicho escrito.

—Dicen algunos periódicos que el señor Alonso Martínez aprovechará la primera ocasión que se le ofrezca para decir en el Congreso que el pensamiento político que mantienen como bueno los centralistas, respecto á las cuestiones de Cuba, es el mismo que trató de llevar á la práctica el general Martínez Campos en su corta permanencia en el gobierno.

Podemos asegurar que no es cierta la noticia, y que ni remotamente ha pensado ni piensa en hacer esta declaración el Sr. Alonso Martínez.

—El señor ministro de la Guerra dió ayer conocimiento al de Hacienda de una nueva rebaja que ha realizado en su presupuesto, rebaja que asciende á 1.633.412 pesetas.

—Parece que el viernes ó sábado próximos se verificará en la audiencia de este territorio la vista de causa del regicidio.

—El señor ministro de Ultramar no ha defraudado las esperanzas de la mayoría. Su discurso de ayer tarde contestando al del Sr. Albacete, fué notable, demostrando una vez más sus grandes conocimientos en los asuntos ultramarinos y el profundo estudio que de ellos tiene hecho. Sus razonamientos y los datos que ha expuesto á la consideración del Congreso para rebatir las afirmaciones del Sr. Albacete, tendrán difícil rectificación á juzgar por la opinión general.

—Un periódico censura al gobierno por el estado de abandono en que tiene á los moros refugiados en Málaga, á quienes les niega los pasaportes que solicitan para diversos puntos de la Península.

No es cierto. El gobierno los atiende cuanto puede y solo se niega á expedirles pasaportes para Africa bajo el amparo de la nacionalidad española, por las razones que tan elocuentemente espuso en el Congreso el Sr. Canovas contestando al Sr. Carvajal.

El diputado Sr. Daban terció en el debate pidiendo al ministro de la Gobernación una nota sobre el desempeño de los señores ministros.

El Sr. ministro niega que existan cuadrillas organizadas y asegura que durante su estancia en el ministerio no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

rección ha tomado grande incremento á causa principalmente de la inacción de los ingleses por efecto de los rigores de la temperatura.

Las tropas británicas de la frontera han recibido considerables refuerzos, y se espera solo que mejore el tiempo para reanudar las operaciones, que segun los corresponsales ingleses serán con éxito definitivo en la próxima campaña.

Nueva-York 16.—Una columna de tropas de los Estados-Unidos que perseguía á los indios bravos de la frontera de Méjico, cayó el 10 del corriente en una emboscada, siendo casi por completo pasada á cuchillo.

Ottawa (Canadá) 16.—El sábado último, el marqués de Lorne, gobernador del Canadá, y su esposa la princesa Luisa, hija de la reina Victoria, sufrieron un vuelco paseándose en trineo, recibiendo ambos contusiones que no presentan gravedad.

Oporio 16.—El obispo de esta ciudad saldrá mañana con dirección á Roma.

Correspondencia particular del DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 17 de Febrero de 1880. Sr. Director del DIARIO DE CÓRDOBA.

Mi querido amigo:

El Sr. Elduayen pronunció ayer su discurso en contestación al del señor Albacete, pero antes y con motivo del atentado cometido contra el tren que de Ciudad-Real, venia á Madrid, tuvo lugar un incidente suscitado por el diputado constitucional D. Venancio Gonzalez. Quejose del estado en que se encuentran las provincias de Toledo y Ciudad-Real, donde existen cuadrillas de bandoleros que hacen un mito de la seguridad personal. Leyó una circular del gobernador de Toledo en la que dicha autoridad previene á las autoridades castiguen á los propaladores de noticias falsas de robos y secuestros. El Sr. Ministro de la Gobernación dijo que no tenia conocimiento de dicha circular. El diputado constitucional denunció el hecho de que un hermano del bandido Castro sea peon caminero en aquellas regiones, sirviendo á veces su casilla de guarida y atalaya á los malhechores, causando bastante sensación en la Cámara.

El diputado Sr. Daban terció en el debate pidiendo al ministro de la Gobernación una nota sobre el desempeño de los señores ministros.

El Sr. ministro niega que existan cuadrillas organizadas y asegura que durante su estancia en el ministerio no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

Se esperaba que el ministro de Ultramar Sr. Elduayen fuese todavía mas duro con el ex-ministro del mismo ramo, á juzgar por las frases que se decían habia pronunciado el presidente del Consejo de ministros, despues de la sesión del sábado, en los pasillos del Congreso, pues si bien no puede calificarse de suave el discurso, tampoco ha sido lo que se esperaba. Hay que conceder que el Sr. Elduayen en su discurso de ayer ha manifestado una gran erudición, un profundo conocimiento de la materia sobre que versaba y unas dotes de orador poco comunes, si bien ha parecido que no ha sido separado ningun oficial del benemérito cuerpo, terminando de esta manera el incidente.

cido que zahería al general Martínez Campos, á quien su cualidad de jefe de guerra, su abastecimiento de las instituciones y su amor á las instituciones y su dignidad de toda consideración.

No se manifiestan satisfechos con el discurso del Sr. Elduayen, en los discursos cubanos, quienes no espere la afirmación de que se ha planificado la abolición de la esclavitud en Cuba donde solo existe la aspiración definida en las leyes de una zafra mas!

Esto no obstante, el gobierno no huye de intransigencias, y ya ha sido el presupuesto presentado al congreso que pronto se leerá á las cámaras, segun se ha ofrecido.

El marqués del Pazo de la Meaza hizo al terminar su discurso una citación á los diputados de la isla, grandoleros moderasen sus impetuosas, y á fin de que estudiando meditación las reformas contribuyeran á que estas sean realmente benéficas.

Hay ha leído Orovio en el Congreso el proyecto de presupuestos del próximo económico, con la Memoria que explica los fundamentos que han tenido presentes para su formulación. La impresión causada no es buena, puesto que se vé que el estado de hacienda va mejorando; pero resulta un déficit que asciende próximamente á ciento cincuenta millones de reales. La seguridad que ofrece de que los intereses por el Estado tendrán aumento desde el 1.º de Enero de 1882, hará sin duda la Bolsa se pronuncie en alza, subiendo nuestro crédito al punto que tiempo alcanzó.

En la interpelación del Sr. Sagasta parece dejará oír aun su voz el Sr. Sagasta, y como tiene que ratificar el Sr. Albacete y resumir el presidente del Consejo, dádase lugar á que Labra pueda explicar mañana su proposición incidental sobre las reformas de Cuba.

La causa del regicidio parece pondrá á la vista para el sábado. Se hallan presos diez individuos sospechosos de que sean de los que formaron parte de la cuadrilla que intentó robar el tren ascendente de Andalucía, y la guardia civil trabó con empeño al objeto de dar con la cuadrilla.

Los ingleses esperan mejore el tiempo para dar un golpe decisivo á los afganos, envalentona.

La ejecución de las operaciones de guerra parece procura ahora atraer y marchar á los hombres llamados al partido nacional. Austria continúa preparándose por si los amigos de Italia irredenta intentaran algo.

El consolidado subió á 15'90.—Bonos 93'10.—Amortizable 37.—Ferro-carriles 33'60. Precios firmes de tendencia al alza.

El Corresponsal.

Gacetas.

—Escelente.—Con verdadera satisfacción hemos sabido que el Ayuntamiento de esta capital en su sesión última se ha ocupado del interesante asunto de la tralda de aguas, ya importancia es en valde que otros tratamos de encarecer. Sabido que en los años últimos ha habido bastante sequía.

te sobre el muslo, inmóvil en medio de un sendero que costeara el montecillo á cien pasos de distancia apenas. Otros centinelas calzonados en la campiña, cubrían el frente de bandera del campamento. Estendiase detrás un bosque; y ciertos reflejos que le daban á distinguir en la superficie del terreno hicieronle comprender que una charca ó pantano protegía las avenidas por aquel frente.

—Hum!—murmuró Hector zándose el bigote.—fuerte es la posición, y está bien elegida; si salgo victorioso en el ataque, de creer sea esta mi expedición feliz.

Volvió á bajar lentamente el montorio y regresó al árbol en donde dejara atada su corcel. En ese momento la campana del reloj de la abadía de Saint-Vart dió las tres de la mañana.

—Dentro de una hora empezará á apuntar el día y conviene

— 804 —
tinela ordenó al ginete hincarse á los pocos instantes de haberse desmontado el jinete joven que se adelantó á colta avanzando á reconocer al visitador. —Dinabol!—dijo el jinete de caballería empujando la espada. —Se encuentra el campamento?

Descendió Mr. de Crevenna su caballo, púsole un lazo en las narices á fin de impedirle que se linchara, atóle á un árbol y se dirigió silenciosamente hácia la línea del vivac. Llegado al pie de un promontorio cubierto de espesa maleza, subió su escarpadura, agazapóse en la yerba y miró ante sí para estudiar bien el asiento del campo que habia resuelto atacar.

Desde el punto elevado en que se hallaba veía distintamente el centinela á caballo, con el mosque-

— 805 —
descubrirlo. Ofreciase una bella ocasión á Mr. de Chavaillat para prestar á Luis XIV, que le olvidaba, un señalado servicio: podía detenerse en llevar adelante su empresa, aun á riesgo de su vida? Convocó Hector en derredor suyo á los oficiales de la compañía ó escuadrón, hizo formar círculo á los soldados, y levantando su espada, dirigióles la corta allocución siguiente:

—Señores, el príncipe Eugenio se encuentra delante de vosotros en Saint-Vart, en una fuerte posición. Le acompaña mil quinientos ó mil seiscientos hombres de viejas tropas. He resuelto atacarle. Somos uno contra cinco, pero vosotros os batis por el rey, por la Francia, y valeis por mil. A vosotros, soldados del regimiento de Saintonge, se os reserva seguramente la alta honra de libertar á Luis XIV de su más implacable enemigo. Puedo contar con vuestros potentes

— 806 —
Sapongo que tendreis la intención de caer sobre su vivac; pero antes de lanzaros en esa empresa, he creído conveniente daros este aviso.

—¡Pardiez! ¡y sabré aprovecharle!
Aquella revelación fué un rayo de luz para Hector: uno de los falsos mercaderes de la posada del Asador de plata, sin duda, á quien se habia dado el título de monseñor, era el príncipe Eugenio, el terrible capitán contra quien Mr. de Chavaillat habia hecho sus primeras armas en Cremona, y el mismo á quien desde entonces encontró muchas veces en Italia y en Flandes. Si su adoptada resolución hubiera podido debilitarse un instante, el solo nombre del mayor enemigo de la Francia no le permitia ya más vacilaciones. El príncipe Eugenio parecia mezclado en alguna negra intriga que importaba mucho á la seguridad del rey el

— 807 —
te sobre el muslo, inmóvil en medio de un sendero que costeara el montecillo á cien pasos de distancia apenas. Otros centinelas calzonados en la campiña, cubrían el frente de bandera del campamento. Estendiase detrás un bosque; y ciertos reflejos que le daban á distinguir en la superficie del terreno hicieronle comprender que una charca ó pantano protegía las avenidas por aquel frente.

—Hum!—murmuró Hector zándose el bigote.—fuerte es la posición, y está bien elegida; si salgo victorioso en el ataque, de creer sea esta mi expedición feliz.

Volvió á bajar lentamente el montorio y regresó al árbol en donde dejara atada su corcel. En ese momento la campana del reloj de la abadía de Saint-Vart dió las tres de la mañana.

—Dentro de una hora empezará á apuntar el día y conviene

— 808 —
te sobre el muslo, inmóvil en medio de un sendero que costeara el montecillo á cien pasos de distancia apenas. Otros centinelas calzonados en la campiña, cubrían el frente de bandera del campamento. Estendiase detrás un bosque; y ciertos reflejos que le daban á distinguir en la superficie del terreno hicieronle comprender que una charca ó pantano protegía las avenidas por aquel frente.

—Hum!—murmuró Hector zándose el bigote.—fuerte es la posición, y está bien elegida; si salgo victorioso en el ataque, de creer sea esta mi expedición feliz.

Volvió á bajar lentamente el montorio y regresó al árbol en donde dejara atada su corcel. En ese momento la campana del reloj de la abadía de Saint-Vart dió las tres de la mañana.

—Dentro de una hora empezará á apuntar el día y conviene

